

ܩܘܪܝܢܘܨܐ ܕܥܩܪܝܘܬܐ ܕܩܝܫܘܬܐ ܕܩܝܫܘܬܐ ܕܩܝܫܘܬܐ

SYRIAN ORTHODOX PATRIARCHATE
OF ANTIOCH & ALL THE EAST
BAB TOUMA, P.O.BOX 22260
DAMASCUS - SYRIA



باب توما - ص.ب. ٢٢٢٦٠
دمشق - سورية

No. EN 594/18

Navidad 2021

**Por la gracia de Dios
Ignacio Efrén II
Patriarca de Antioquía y de todo el Oriente
Cabeza Suprema de la Iglesia Católica Siro Ortodoxa**



**A nuestros amados hijos espirituales,
Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con ustedes.**

**“Grande es el misterio de la piedad: Dios se ha manifestado en la carne”
(1 Timoteo 3:16)**

Al transgredir el mandamiento de Dios, se impuso a todos la sentencia de muerte. Sin embargo, debido a que “Dios es amor” (1 Juan 4: 8), no quiso que el hombre se mantuviera separado de Él. Por su gran misericordia, prometió enviar a su Hijo unigénito para redimir al mundo. Por lo que, la humanidad esperaba ansiosamente la salvación prometida.

Las profecías se cumplieron en el nacimiento del salvador, que tuvo como resultado la redención que devolvería su gloria inicial al ser humano.

He aquí, un gran misterio: Dios se manifestó en la carne, es decir, se hizo hombre. Se convirtió en Emanuel, en Dios que está con nosotros. La desdicha fue cambiada en un gran gozo, porque nos “ha nacido hoy en la ciudad de David, un salvador que es Cristo el Señor” (Lucas 2:11).

Cuán grande es este nacimiento que revela el amor de Dios al género humano y su total cercanía a nosotros. Renunciando a su gloria, descendió al nivel humano. Se despojó de sí mismo y se hizo carne para salvarnos de la muerte. A través de su encarnación, se unió a nuestra humanidad para redimirla de la muerte.

